

## EL MATRIMONIO BOVARY: UNA RELACIÓN LEJOS DE SER FANTASTICAMENTE FICTICIA

*Madame Bovary* es una de las novelas románticas más importantes del siglo XIX, Gustave Flaubert, autor de la novela, la publicó en 1857 y fue llevado a juicio por esta, dado que, su publicación, originalmente en facsímiles en la revista *La Revue de París* fue un escándalo al tener como personaje principal a una mujer que rompía la tradición no solo literaria sino social, los atrevimientos de este personajes fueron desde engañar a su esposo hasta anhelar la libertad que tenían los hombres, ofendiendo así las virtudes de la mujer francesa de la época. La novela narra la vida de Emma, una joven mujer que soñaba con un amor romántico, rico y que la elevara de estatus social, pero al casarse con Carlos Bovary, un médico de clase media, este sueño se apaga, por lo que en su desespero de volverlo real empieza a tener una vida con romances extramatrimoniales, engaños y mentiras.

Distintos hombres pasan por la vida de Emma, pero a pesar de todos, Carlos, al ser su esposo y no tener manera de poder separarse de él, es el único que permanece. La relación de Carlos y Emma, la cual es el núcleo de la novela, se presenta como un matrimonio rutinario y lleno de engaños, el cual sucumbe por las infidelidades de ella, que al final la terminan llevándola a la muerte.

Se conocieron cuando su padre tuvo un accidente y Carlos fue a la finca en la que vivían para darle atención médica, tiempo después y ya sanado el señor Rouault, Carlos continuo visitando la finca solo por el deleite de ver a Emma, de la cual se había enamorado. En el momento en que su esposa enferma y muere, Carlos después del tiempo de luto, decide casarse con Emma y llevársela a vivir a Tostes.

Desde el comienzo de su matrimonio *Madame Bovary* nota que no era la vida de la que tanto había leído en los libros de romance y la cual soñaba, la paz y el amor intrascendentes solo le hacían sentir que se había casado para salir del hogar paternal del que estaba aburrida. Carlos demostraba su amor de manera totalmente diferente a las novelas que

leía, era un amor lejano y delicado, la trataba como si fuera una muñeca de porcelana lo que hacía sentir frustrada a Emma, ya que ella, “Creía ella que el amor tenía que llegar de súbito, entre grandes destellos y fulgores, como huracán de los cielos que se desencadena sobre la vida, la trastorna, arranca las voluntades como si fueran hojas y arrastra hacia el abismo el corazón entero” (Pg.105).

Sin embargo, Carlos no se llegó a enterar de los verdaderos sentimientos de Emma hasta su muerte, en su matrimonio él vivía rodeado de una felicidad que le nublabla la vista, este vivía en un mundo completamente diferente al de su esposa, la vida conforme y moral formaban la burbuja en la que él vivía para estar acorde al orden social. De tal manera que, estos dos personajes, se encontraban en realidades distintas, en las que cada uno regia respecto a su propia fantasía.

Por otra parte, después de la visita a la casa del marqués de Vaubyesard Emma entra en una profunda depresión en la que pierde las ganas de hacer sus actividades diarias, ya que el haber estado y disfrutado del tratamiento, libertad y lujos que le proporciono el marqués le recordaban las cosas que jamás tendría por haberse casado Carlos. Este es un punto clave en la novela, ya que aquí es cuando Carlos al ver la condición de su esposa decide cambiar de aires e irse a vivir a Yonville, en donde Emma conoce a los que serían sus amantes y empieza a experimentar con lo que se convertiría en su segunda vida que ocultaría de todos.

Aunque los primeros días se sintió fascinada por estar en un lugar nuevo, de igual manera, muy rápidamente su vida volvió a la rutina y al aburrimiento que la ahogaba, pues “A ojos de Emma, Charles es un hombre sin ambiciones, y la única manera de calmar su desasosiego y su creciente hostilidad hacia él es siendo adúltera con hombres más acomodados y cosmopolitas, con los que puede hacer de sus sueños una realidad.” (Sallés, 2009). La búsqueda de encontrar el amor en otra parte lejos de su matrimonio la lleva a sacar una faceta desconocida, Emma se vuelve una niña, es imprudente, se deja llevar por sus emociones y no piensa en lo quieren los demás.

Con relación a lo anterior, Emma entra en un escenario de deseo que la ciega de lo que pasa a su alrededor, Rodolfo le permite sentir un estatus más elevado y un amor

incondicional, de otro lado, León modifica su concepto del amor, se entrega a la pasión y a la rebeldía; para ese punto Emma ya no buscaba un amor idílico sino una relación que le permitiera sentir emociones y sensaciones distintas a las que vivía con Carlos, el deseo se vuelve aún más fuerte al no querer abandonar estos aspectos de su vida que le dan energía y vitalidad, “la señora Bovary quiere ser el deseo mismo: ya no quiere ir (tener) a París, sino ser París, o lo que es lo mismo, que París esté en ella.” (Quiñones, 2019). El deseo de su ambición por tener lo anhelado por años la lleva de alguna manera a entregarse y ser ella quien realmente ame y demuestre el amor que nunca ha podido demostrarle a su esposo.

En la relación de Emma y Carlos es evidente que ciertas obligaciones no se rigen según lo establecido por la sociedad, un ejemplo son la finanzas, pues Carlos pasa por alto la economía de la familia y le deja a Emma todo el poder administrativo y financiero. Lo anterior, deduce el poner a Carlos en un rol tradicionalmente femenino, esto llevaría también a Emma a buscar a alguien que si cumpliera con las características socialmente varoniles del hombre perfecto, “Pero si en alguna parte existía un ser varonil y hermoso, una naturaleza valerosa, llena al par de exaltación y refinamientos; un corazón de poeta, encerrado en un ángel, con lirras de aceradas cuerdas, que le entonara epitalamios elegíacos, ¿por qué ella no había de encontrarlo? ¡Oh! ¡Qué imposible!” (Pg.276)

Mientras tanto Emma se establecería en un rol masculino al tener autonomía y creer que podía tener una vida con algunos lujos sin cumplir con responsabilidades, por lo que invierte en sus relaciones personales, las cuales al final la llevan a sucumbir en el juego social dominado por los hombres y del que ella no tenía conocimiento por lo que queda en bancarrota.

Aun así “Emma es autoritaria en el hogar pues el pobre Charles no toma ninguna decisión. Con Rodolphe, es ella quien decide las horas y los lugares de los encuentros. En cuanto al joven León, lejos de ser un amante macho, vive a las órdenes de Emma, piensa como ella, hace lo que ella quiere, como quiere ella anda.” (Ouabbou, 2004, pág. 134). De esta manera, se podría entender que uno de los sueños que tenía Emma de poder tener la libertad de los hombres se llega a cumplir indirectamente pues ella en parte se vuelve dueña

de sus actos mientras está a merced del control de otros, sus instantes de libertad tienen como efecto una felicidad y un placer autodeterminados.

Entre tanto, teniendo Emma el papel dominante en la relación y estando con sus amantes, se vuelve egoísta, bastante caprichosa y difícil de llevar, por un periodo de tiempo no quiso saber nada de su hija, abandonándola completamente, las acciones de Carlos le molestaban y trataba de pasar el menor tiempo posible con él. Al mismo tiempo, Carlos nunca llegó a percibir alguna de estas maneras de ser de su esposa pues estaba ciego por el amor incondicional que le tenía, de tal manera que creyó todas sus mentiras, para él lo más importante es que su familia viviera bien, poder ejercer su oficio y tener a Emma a su lado.

A pesar del frustramiento de Emma y de su matrimonio poco amoroso, muy pocas veces se presentaron peleas entre los esposos, solo en la elección del nombre de su hija y cuando se presentaban las rabietas de Emma. En general, a vista de los demás personajes, el matrimonio se veía fuerte, feliz y se creía que sería duradero, en una visión más profunda, Carlos vio a Emma hasta el final como un esposa abnegada y conforme, ni siquiera cuando por culpa de ella embargaron todo lo que tenían en la casa la juzgo o la vio de manera diferente, además olvido esto por unos días mientras su esposa agonizaba a raíz del veneno que ella misma había tomado.

De hecho, no fue hasta después del funeral de Emma que Carlos se entera de los amantes que esta tenía al encontrar las cartas de León y Rodolfo en uno de los días en los que se sentó a investigar las cosas que habían quedado de su esposa. La lectura de todas las cartas le revela a Carlos que todo lo que había creído sobre su matrimonio era una mentira, lo que lo destruye emocionalmente, encerrándose por un tiempo en su casa sin tener deseos de salir o de querer hablar con las personas.

En consecuencia, pierde el interés de vivir y aunque se mantiene por unos días, cuando se encuentra con Rodolfo tiene un detonante, “Aquel rostro iba enrojeciendo poco a poco, le palpitaban de prisa las aletas de la nariz, le temblaban los labios; hasta hubo un momento en que Carlos, lleno de una furia sombría, clavo los ojos en Rodolfo, que, en una especie de espanto, se interrumpió.” (Pg. 336). Aun así, Carlos le dice a Rodolfo que no le

guarda rencor y al día siguiente fallece, dejando a su hija, el único fruto de su matrimonio con Emma, huérfana.

La unión de Emma y Carlos es importante dentro de la novela al ser el punto de inicio y final de la vida de Emma y de lo que sería la parte más feliz de la vida de Carlos. Además, de su unión es de donde se parte para conocer el porqué de las acciones de Emma, la decepción que sufre al evidenciar como sería el resto de su vida con Carlos la lleva a transformar su relación a un plano neutro que le permitía experimentar otras cosas mientras seguía casada, ya que de su matrimonio no se podía escapar, aunque trato de intentarlo con Rodolfo sin tener resultado alguno. “Para Emma Bovary el matrimonio ni siquiera fue el remedio contra la concupiscencia, como lo quieren los estados y las religiones; en cambio, le proporciono el compañero ideal para que le soportara los caprichos, el compañero perfecto para odiarlo con rencor reciente.” (Prólogo, 2011, pág. 6)

Teniendo en cuenta que el matrimonio Bovary es el núcleo de la novela, valdría la pena preguntarse ¿Qué hubiera pasado si Emma realmente se enamoraba de Carlos? La novela sería totalmente diferente al no tener el adulterio y frustración que la caracterizan, perdiendo así lo que la hace una obra tan importante y profundamente humana. Lo que Gustave Flaubert presenta en la novela es ese amor idílico y perfecto que todo ser humano en algún momento espera hasta que descubre el lado corrompido de ese sueño junto con el sentimiento de fracaso y desespero que surge al no lograr nada de lo que se había planeado.

De esa manera, Emma, tratando de no caer en la eterna sensación de impotencia “... huía de Carlos, su único contacto con el mundo real, como ella huía de la felicidad” (Prólogo, 2011, pág. 13). Pero en la realidad de Yonville, “...el aspecto de Emma opacó a Carlos para siempre. El saciaba sus deseos sabiéndola su esposa, se consolaba contemplándola, sentía alegría de cuidarla sin herirla, mientras el resto de la humanidad la pisaba como si fuera pasto.” (Prólogo, 2011, pág. 13).

En conclusión, la relación de Emma y Carlos ambientada en la cultura europea del siglo XIX, se puede resumir definiéndola como “todo un engaño, una farsa basada en las mentiras que tienen como único objetivo la felicidad de Emma y su propio placer.”(Sara,

2012), el amor no encaja dentro de este matrimonio y tampoco permite que viva fuera de él, el único amor que perdura es el de las novelas fantásticas que lee Emma. Sin embargo, sin el penoso desenlace de la relación, la historia no seguiría el mismo rumbo narrativo y no representaría el pensamiento colectivo de los hombre y mujeres de la clase media respecto al matrimonio y sus implicaciones, lo que Gustave Flaubert propuso con el objetivo de criticar y burlarse de la sociedad burguesa francesa y de la moral interpuesta en la época.

## Bibliografía

*Flaubert, G. (1957). Madame Bovary. Editorial Panamericana. Colombia.*

*Blog Literatura Universal. (2013). La forma de seducir que posee la narrativa francesa y lo impactante del realismo y la novela más conocida del movimiento “Madame Bovary”  
Tomado de: <http://nathaliacca.blogspot.com/2013/06/ensayos-madame-bovary.html>*

*Ouabbou, N. (2004). De Madame Bovary a la Orgía Perpetua. Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica, 127-142.*

*Quiñones, J. R. (2019). Deseo, repugnancia y feminidad: dos lecturas existenciales de la novela Madame Bovary. [In] Genios, 3.*

*Rache, V. L. (2011). Prólogo. En Madame Bovary. (págs. 5-14). Editorial Panamericana. Colombia.*

*Sallés, D. V. (2009). La Vanguardia. F(r)icciones de pareja. Tomado de:  
<https://www.lavanguardia.com/cultura/20090902/53776759535/f-r-icciones-de-pareja.html>*

*Sara, M. P. (2012). Las parejas y algunos personajes secundarios en “Madame Bovary”. Variopintamos. De todo y más para la clase de castellano. Tomado de:  
<https://blocs.xtec.cat/variopintamos/2008/12/30/las-parejas-en-madame-bovary/>*